

# POIO

Ayuntamiento de la comarca de Pontevedra ubicado en el extremo sureste de la península del Salnés. Su término municipal prácticamente corresponde con el del coto del antiguo monasterio benedictino de San Xoán, que se extendía entre la ladera meridional del monte Castrove, puesto que la septentrional y la parte del Salnés correspondían a la jurisdicción y dominio de la abadía cisterciense de Santa María de Armenteira, y la margen septentrional de la ría de Pontevedra.

El origen del topónimo podría estar vinculado, como la historia de todo el municipio, a la posible fundación en la costa atlántica, a mediados del siglo VII, del monasterio *Pheonense*, cuyos impulsores pudieron haber sido, según Manuel Cecilio Díaz y Díaz, San Fructuoso o el noble godo Teudisclo.

## *Iglesia del Divino Salvador*

LA IGLESIA se encuentra situada, en las inmediaciones de carretera comarcal 550, a poco más de 2 km de Pontevedra y a una distancia similar del núcleo central del municipio al que pertenece. Pese a ello y sin duda como consecuencia de su emplazamiento –muy por deba-

jo del nivel de la carretera citada, lo que dificulta su contemplación si no se sabe previamente de su existencia–, suele pasar desapercibida con frecuencia. Sin embargo, las particularidades de su fábrica y los datos que proporciona su entorno la hacen merecedora de atención.



*Cabecera*



Alquerque

La iglesia ofrece una planta simple, con una sola nave rectangular y un ábside del mismo tipo, esto es, rectangular, también único, en la cabecera. Una estancia, en origen concebida como sacristía y no perteneciente al proyecto inicial, se dispone en el lado norte de la nave, cubriendo la parte oriental de su paramento.

El análisis detenido del edificio revela que, en su conformación actual, es producto de intervenciones de tiempos y estilos diversos. La etapa más antigua, prerrománica, se sitúa fundamentalmente en la cabecera. En relación con ella ha de valorarse la necrópolis documentada en su

entorno en el transcurso de una excavación de urgencia realizada a principios del año 1990. Procede de ella, entre otros restos de interés, una lauda de estola, testimonio claro de una datación temprana, altomedieval, para el edificio. A ese horizonte cronológico apunta también la advocación de la parroquia, San Salvador hasta 1857, el Divino Salvador desde este último año.

Este primer edificio eclesial fue remodelado en época románica. Se conservan de entonces, en los paramentos de la nave sobre todo, numerosos sillares, uno decorado con un tablero de juego, y también las cobijas que todavía hoy conforman los aleros de la nave y del ábside. Exhiben todas idéntico perfil, cortado en chaflán liso, sin ornato alguno. Pertenecen a la misma campaña de trabajos, datable en el entorno del año 1200, las antefijas que se disponen en los remates del hastial oriental de la nave y de la capilla absidal.

Sucesivas reformas, fechables en los siglos XV-XVI (portada occidental), XVIII (estancia norte) y XX (reajustes diversos), confirieron al edificio la imagen que ofrece en la actualidad.

Texto y fotos: JCVP

### Bibliografía

CERDEIRIÑA, V., 1979, p. 1; GIMENO GARCÍA-LOMAS, R., 1991, pp. 104-105; GIMENO GARCÍA-LOMAS, R. y PERLES FONTAO, J. J., 1990, p. 155.

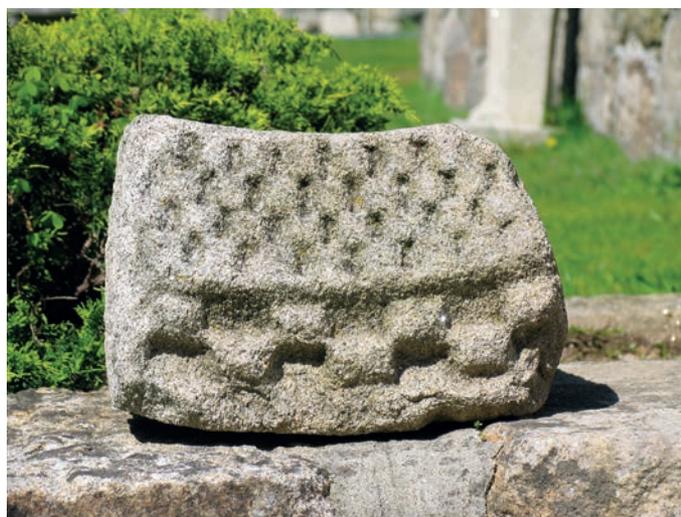
## Monasterio de San Xoán

EL CONJUNTO MONÁSTICO se erige sobre un altozano ubicado en el medio de un valle delimitado por los montes Castrove y Celo, en su parte septentrional y de naciente, y la ensenada de A Seca, en la meridional.

Independientemente de la posible fundación fructuosiana, que contaría como testimonio material con los dos sarcófagos de estola conservados en la abadía, el origen de la vida religiosa en Poio es anterior al siglo XI. La primera mención procede del documento del caballero Tello Apis, del 942, en el que él y su hermana Bratasia delimitan el coto de Santa María de Simes y realizan una donación a favor del monasterio, que a finales del siglo X habría sido reconstruido por Bermudo II, según Ricardo Delgado y Ernesto Zaragoza.

Desde comienzos del siglo XII se iniciará una etapa decisiva para esta comunidad, en lo que a la consolidación de

su dominio monástico se refiere. En dos documentos del 1105, la reina Urraca y su esposo el conde Raimundo de Borgoña donan al monasterio de San Xoán y Santo André de Poio ochenta y cuatro casales en su coto, nueve fuera de él, principalmente en la península del Morrazo, la iglesia de San Fiz de Luparia, con sus moradores y clérigos, y varias salinas, lo que en palabras de Sergio Vázquez determina la formación del dominio monástico en los aspectos relativos al ejercicio de la jurisdicción civil y criminal. A estas cesiones le siguen las de la reina Urraca del 1116, en las que concede el coto íntegro del monasterio, de Alfonso VII en 1139, y de Fernando II en 1162 y 1187, que vuelven a confirmar el coto y lo amplían con la constitución de uno nuevo en la península del Morrazo y la mitad de la iglesia de Santa María de Pontevedra, tal y como indica José García.



*Dovelas románicas*

*Dovelas románicas*

Uno de los frutos de esta consolidación y estabilidad económica fue la creación de un nuevo conjunto monástico del que tan sólo nos quedan restos de una de las portadas, una basa, una metopa, un pequeño tramo de imposta, la pila claustral rota en pedazos y los sillares reutilizados en el cierre de la huerta. La mayor parte de este material está depositado en el claustro de los Naranjos, del siglo XVIII.

De la portada conservamos un total de quince dovelas, de las arquivoltas y chambrana, y tres capiteles. Diez de las dovelas presentan decoración de billetes en la rosca y arista en baquetón liso; dos, de arista en baquetón, y dos escocias en la rosca y en el intradós; dos, de arista en chaffán ornamentado con ajedrezado de cuatro filas de tacos, una de ellas añade decoración de gruesos billetes en la rosca; y una de bocel ceñido por arquitos lobulados. Los tres capiteles entregos, de canon bastante alargado,

muestran decoración vegetal de escaso volumen. Uno de ellos de dos filas de hojas de nervio inciso, vueltas sobre sí mismas, las superiores, y rematadas en bolas; otro, de estilizadas hojas acintadas, al que le han eliminado la mitad de la cesta; el último, de hojas acintadas entrecruzadas y rematadas en bolas.

Todas estas piezas formarían parte, muy probablemente, de la fachada occidental del templo, como indica Ricardo Delgado, que tomaría como modelo la del vecino monasterio de Armenteira, o que habría sido realizada por los mismos artífices de aquélla. De hecho, en Poio se repiten miméticamente los esquemas decorativos de la cisterciense en las dovelas y capiteles conservados, que reflejan, en opinión de José Carlos Valle, la intervención en Armenteira de un taller de filiación hispana, con componentes de mudejarismo, respecto a la progenie borgoñona



Basa románica



Capitel románico

del resto de las soluciones adoptadas en la fábrica de la abacial hasta finales del siglo XII.

La basa se compone de plinto decorado con sogueado, en la parte superior, y bolas con forma de cabeza, toro adornado con cordado y una ancha escocia. Esta solución es similar a las adoptadas en las partes altas de los transeptos meridional y septentrional de la catedral de Tui.

El tramo de imposta posee decoración de ajedrezado, y la metopa, de tejazaroz o cornisa, muestra una rosácea hexapétala de nervio inciso inscrita en un círculo.

La pila claustral, de tipo semiesférico con prolongación superior vertical y decoración de gajos, repetía uno de los modelos de mayor difusión en el románico gallego, y de clara filiación compostelana, que cuenta con referentes como la posible pila de Azabachería, la taza del claustro de la colegiata del Sar o la del antiguo monasterio benedictino de San Salvador de Lérez. Todas ellas harían referencia, en opinión de Serafín Moralejo, a la *Fons Vitae* y el Paraíso, vinculados en este caso al ideal de vida monástico.

Tras el análisis de los restos podemos diferenciar, al menos, dos etapas constructivas que se adecuarían a la lectura realizada por José Couselo, y publicada por Ricardo Delgado, de un epígrafe empotrado en un lugar desconocido de la obra nueva del monasterio. Éste decía: HOC ILARIS IUSSIT PETRUS ABBAS ERA MILESIMA CC XVIII ET QUOTUM (L) DIE KALENDAS MARTIAS. Si la lectura es correcta el abad Pedro sería el Pedro de San Juan que aparece en la documentación, según Ernesto Zaragoza, entre los años 1162 y 1185. Él habría iniciado o continuado la obra de construcción, en 1181, de un nuevo conjunto monástico. A esta posible etapa de finales del tercer cuarto o principios del último cuarto del siglo XII corresponderían la metopa, la basa y la imposta, mientras que los restos de la portada podríamos datarlos como obra del primer tercio del siglo XIII si tenemos en cuenta que la fachada occidental de Armenteira fue iniciada en 1212, fecha contenida en una inscripción de la portada.

La cronología de la pila claustral podría corresponder a cualquiera de los dos momentos, dada la perdurabilidad de esta tipología.

Texto y fotos: MRD

### Bibliografía

- BANGO TORVISO, I. G., 1979, p. 80; CASTILLO LÓPEZ, Á. del, 1972, pp. 454-455; CASTILLO FONDEVILLA, M. E., 1995, III, pp. 225; DELGADO CAPEÁNS, R., 1952, pp. 74-76; DÍAZ Y DÍAZ, M. C., 1953, p. 164; FONTOIRA SURÍS, R., 2006, p. 48; GARCÍA ORO, J., 2007, pp. 241-242; RECUERO ASTRAY, M., GONZÁLEZ VÁZQUEZ, M. y ROMERO PORTILLA, P., 1998, pp. 84-45; RECUERO ASTRAY, M., RODRÍGUEZ PRIETO, M. A. y ROMERO PORTILLA, P., 2000, p. 312; RECUERO ASTRAY, M., RODRÍGUEZ PRIETO, M. A. y ROMERO PORTILLA, P., 2002, pp. 84-86; SÁ BRAVO, H. de, 1972, II, pp. 191-193; VÁZQUEZ ROUCO, S., 1998, pp. 33-42; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, I, pp. 259-263; ZARAGOZA PASCUAL, E., 2003, pp. 391-392, 395.